



Expertos analizaron consecuencias de los terremotos de Alajuela y Limón

7 OCT 2011 Ciencia y Tecnología



El terremoto ocurrido en Limón el 22 de abril de 1991, de 7,5 en la escala de Richter, fue el evento más grande en ese año en toda la Tierra, destacó el geólogo Walter Montero (foto Red Sismológica con fines ilustrativos).

Este viernes 7 de octubre en el Auditorio de la Escuela Centroamericana de Geología se realizó la Jornada: ¿Qué nos enseñaron terremotos como los de Alajuela (1990) y Limón

(1991)? donde expertos en geología, sismología e ingeniería analizarán las consecuencias de estos eventos sísmicos desde diferentes aristas.

Cómo cambió la percepción de la amenaza sísmica en Costa Rica a partir de estos eventos; los cambios en prevención de desastres, mitigación y atención de emergencias; y qué aprendieron los ingenieros a raíz de esos terremotos en cuanto a construcción de puentes y carreteras son algunos de los temas que se abordaron.

Los encargados de ofrecer las charlas fueron los profesores e investigadores de la Escuela Centroamericana de Geología Lic. Wilfredo Rojas, Dr. Percy Denyer, M.Sc. Rolando Mora y los invitados Ing. Miguel Cruz y M.Sc. Luis Diego Morales.

La jornada inició con una charla que recordó los terremotos de 1990 y 1991 impartida por el M.Sc. Walter Montero, geólogo y sismólogo, quien actualmente trabaja en investigación de fallas activas de Costa Rica.

Montero manifestó que estos acontecimientos que ocurrieron **hace dos décadas representan el último ciclo sísmico importante que ocurrió en Costa Rica** y que afectó grandes áreas del territorio nacional desde el sur de la península de Nicoya hasta la costa Atlántica.



La Jornada fue organizada por el CIICLA, el Museo+UCR en coordinación con la Escuela Centroamericana de Geología.

Mencionó que el sismo del **25 de marzo 1990 tuvo efectos en Cobano, Puntarenas y otras poblaciones a lo largo de la costa pacífica**. Así mismo, el sismo del 22 de diciembre de 1990, mal llamado terremoto de Alajuela, causó gran afectación en diferentes regiones.

El terremoto más grande fue el ocurrido en **Limón el 22 de abril de 1991, de 7,5 en la escala de Richter**, el cual afectó muchas otras zonas, incluyendo el valle central. Este evento fue el terremoto más grande en ese año en toda la tierra, destacó el geólogo.

"Fue impactante porque dañó líneas vitales como la red de carreteras y la línea férrea, provocó deslizamientos en la cordillera de Talamanca y Turrialba, el levantamiento de la costa y un tsunami, además hubo 50 muertos que es el mayor número desde el terremoto de 1910".

Durante esos dos años de actividad hubo otros temblores. "Cada uno de ellos nos dejó muchas enseñanzas sobre fallas que no se habían determinado antes, e incluso provocaron un cambio del código sísmico del país" señaló Montero.

Esta jornada se extenderá hasta las 8:00 p.m. y en ella también se abordará el tema de los deslizamientos y las pérdidas en riqueza biológica en zonas montañosas y arrecifes coralinos del país y problemas de licuefacción de suelos, errores de construcción de puentes y carreteras asociadas con los terremotos de Alajuela y Limón.

La actividad es organizada por el Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) y Museo+UCR en coordinación con la Escuela Centroamericana de Geología.



Katzy O`Neal Coto
Periodista Oficina de Divulgación e Información
katzy.oneal@ucr.ac.cr

Etiquetas: [geología](#), [sismos](#), [terremoto](#), [museo+ucr](#).